

José Enrique Canabal, autor de "Marea baja"

"La mafia gallega del narcotráfico está superada por las del Este y las colombianas"

Sábado 6 de agosto de 2005.

Narcotraficantes, escenarios y situaciones de la Galicia actual son reconocibles en la última novela del escritor gallego José Enrique Canabal. En "Marea baja" (Ediciones Irreverentes), el autor construye una trama delictiva enmarcada en un entorno mágico, onírico, en el que no falta la Santa Compañía. Mucha de la información reflejada en el libro fue recopilada en autos judiciales y hay datos facilitados también por un amigo, miembro de la DEA norteamericana, sobre los cárteles colombianos que aún no están desarbolados.



Enrique Canabal, autor de "Marea baja".

PREGUNTA.-En "Marea baja" aborda de una forma muy particular el tema del narcotráfico en Galicia...

RESPUESTA.-Mi novela no me gustaría que fuera vista bajo una sola óptica. Hay, por ejemplo, una componente poética, de intriga y también onírica, con la aparición de la Santa Campaña. El narcotráfico es el contexto. Estuve en contacto de Madres Contra la Droga, empecé a indagar temas y con ese pretexto comencé una novela. Investigué también bastante con gente conocida, a través del juez Garzón y de familia mía que está en los juzgados. Me ayudó mucho igualmente un amigo que tengo en la DEA norteamericana, quien me descubrió una serie de tramas del narcotráfico en Galicia. El pretexto es el narcotráfico, pero es una novela que tiene también mucho amor y desamor.

P.-La línea argumental no deja de ser igualmente curiosa...

R.-Bueno, se centra en una hija de soltera que crece en un ambiente hostil en un pueblo muy pequeño. Termina estudiando derecho y ejerciendo como fiscal. Esta mujer se mueve por el desamor, que se concreta en la novela en que, al final, su padre es uno de los grandes capos del narcotráfico en Galicia. El no sabe que es su hija y se entera sólo cuando lo lleva ante los tribunales. Ahí entran en escena personajes reales como el que va con la Santa Compañía, un tonto que lee a Kant. Con todo ello escribí una novela que podría definirse como de realismo onírico, en el que la propia Santa Compañía más que encajar en el mundo de la ficción lo hace en el de los sueños que se confunden con la realidad.

Denuncia

P.- ¿Qué ha pretendido fundamentalmente al escribir este libro?

R.- Sin duda tiene una parte de denuncia, pero yo he utilizado el tema del narcotráfico para hacer una novela llena de poesía. Yo soy gallego y cuando describo la ría de Vigo o la de Noia, o Santiago, la paleta, en este caso del escritor, es mágica, los verdes son variopintos, los grises son increíbles... Es también una novela muy psicológica, con personajes que describen sus experiencias internas, con sus

luchas y con mucho diálogo interior. Es un libro, como han dicho, de narcotráfico, pero que tiene mucha poesía y mucha estructura de novela.

P.- Parte de la información que ha recopilado es real, aunque luego la utilice como pretexto para novelar...

R.- Es información para crear un contexto y de él un texto. La información que tengo de España es normal, de jueces como Taín o Garzón cuando involucra a políticos, diputados, alcaldes guardia civiles y a algún juez también. Hay otra parte colombiana, en donde se descubre a los nuevos narcotraficantes de ese país. Algunos están en cárceles americanas pero no es menos cierto que el propio Estado colombiano genera nuevos narcos, algunos de ellos altos cargos de la policía y vienen en el libro con nombres y apellidos.

P.- ¿Y no teme por su integridad física?

R.- A lo mejor soy un poco pedante e inconsciente, pero bueno, como estoy un poco perdido por España, es difícil que me encuentren. No creo que intenten buscarme, pero lo cierto es que hay nombres y apellidos y cargos de la actual mafia del narcotráfico colombiano.

P.-El contrabando de tabaco ha desaparecido en Galicia...

R.- El contrabando de tabaco era una necesidad, lo malo es cuando se reconvierte el tráfico de cocaína, heroína y más cosas. Todos íbamos a la Piedra en Vigo a comprar a los barcos. Cuando los marinos mercantes llegaban, ¿qué hacían?, el sueldo lo mandaban a casa y bajaban cinco botellas de güisqui y cinco cartones de tabaco, y con eso se pagan las copas y la cena. Y eso no es pecado, aunque esté por medio Hacienda, pero la droga sí que es pecado. Todos, en las familias que tenemos en Galicia, contamos siempre un pariente más o menos lejano que está enganchado al tráfico.

La situación cambia en Galicia

P.-Con los datos que tiene, ¿cree que el narcotráfico retrocede en la autonomía o, por el contrario, se afianza más?

R.-La situación es tan fuerte que cada vez hay más dinero en la droga. Al poder político no le interesa, porque esto se acaba, por ejemplo, si se hace como en Amsterdam, en donde la droga está despenalizada. Allí se acabó, al menos, la basura. Ya nadie especula con la miserias de otros seres y en la ciudad no hay lumpen, no hay gente marginal.

P.-¿Galicia como enclave del narcotráfico cree que sigue siendo importante?

R.-No, creo que ya está cambiando, ya se han pillado todas las prácticas de desembarco que había. La mafia gallega está ya superada por las mafias del Este y las colombianas, que son mucho más duras. Un porcentaje muy elevado de la ex KGB ha derivado en la mafia de la droga, porque hay dinero y el dinero es poder.

P.- El espacio dejado por una banda de narcotraficantes es ocupado rápidamente por otra, ¿esto sigue sucediendo en Galicia?

R.-En Galicia ha habido recambios, pero eran culturalmente, entre comillas, poco aceptables. Entonces, el narcotráfico aquí ha ido cambiando al meter en la cárcel a esas familias. Pero ahora han entrado mafias del Este y colombianas. Tú sitúas hoy un sicario en Galicia con un pasaporte de turista, el avión vale 60.000 pesetas, y mata a quien tú quieras, y es un sicario de Colombia que te va a cobrar 50.000 pesetas más los gastos. Entonces, este negocio ha cambiado. Además, las mafias terroristas se financian ahora con la droga, y lo estamos viendo con Al Qaeda. ETA se ha financiado

con la droga mucho tiempo, sobre todo con hachís.

▼ **Enviar el artículo a un amigo**

© 2004 VigoMetropolitano